

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Revista electrónica de
Psicología Iztacala



Revista Electrónica de Psicología Iztacala

Vol. 12 No. 4

Diciembre de 2009

ANÁLISIS DEL USO DE LA TELEVISIÓN Y SU RELACIÓN CON LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA INFANTIL MEDIANTE EL ALGORITMO CHAID

Laura Oliva Zárate¹, Claudio Castro López²

Instituto de Psicología y Educación
Universidad Veracruzana

Resumen

Se presenta un estudio que realiza un análisis del uso de la televisión en niños de 4 a 5 años de edad y su relación con los problemas de conducta. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario sobre el comportamiento de niños de 1½-5 años de T. Achenbach, T. y Rescorla, (2002), aplicado a 535 padres de niños de 20 escuelas de nivel preescolar que resultaron de un muestreo representativo de la ciudad de Xalapa-México a fin de identificar problemas conductuales en los infantes, el Cuestionario para padres sobre la televisión y su relación sobre los problemas de conducta, la Entrevista sobre preferencias televisivas en el niño preescolar y el Grupo de Discusión con Maestros de Educación Preescolar. El análisis realizado es tanto descriptivo como multivariante, especialmente obteniéndose resultados concluyentes con la segmentación CHAID, la cual demuestra una relación directa entre el tiempo de visión y los programas televisivos respecto a los problemas de conducta en los infantes, marcándose la influencia en el entorno familiar y el estrato socioeconómico. Palabras clave: CHAID, televisión, conducta, niños preescolares.

¹ Académico del Instituto de Psicología y Educación. Universidad Veracruzana. loliva@uv.mx

² Académico de la Facultad de Estadística e Informática. Universidad Veracruzana. ccastro@uv.mx

Abstract

A study appears that makes an analysis of the use of the television in children of 4 to 5 years old and their relation with the behavior problems. The used instruments were the Questionnaire on the behavior of children of 1 ½ - 5 years of Achenbach and Rescorla (2002), applied to 535 parents of children of 20 schools of preschool level that turned out from a representative sampling of the city of Xalapa-Mexico in order to identify behavior problems in the infants, the Questionnaire for parents on the television and its relation on the problems of conduct, the Interview on televising preferences in the preschool child and the Group of Discussion with Teachers of Preschool Education. The made analysis is as much descriptive as multivariant, specially obtaining conclusive results with the segmentation CHAID, which demonstrates to a direct relation between the time of vision and the televising programs respect to the problems of conduct in the infants, marking itself the influence in the familiar surroundings and the socioeconomic layer.

Key words: CHAID, television, behavior, preschool children.

Introducción

Entre los diversos estudios realizados respecto las características predominantes de los infantes televidentes encontramos como variables de estudio la edad de inicio, el tiempo de visión, los cambios en el tiempo de visión respecto a la edad, el género, las preferencias televisivas, motivación para ver la televisión, los cuales han sido constantemente estudiadas, como lo apunta Singer (2001).

Existe una enorme cantidad de estudios sobre la influencia de la televisión en los niños, la gran mayoría producidos en Estados Unidos. “Quizá el hallazgo más impresionante –apunta Roberts (En Sánchez, 1989, p.28)– en la investigación sobre los niños y los medios es la enorme cantidad de aprendizaje que parece tener lugar, aun a edades tempranas”. Esta es ya una constante en la investigación sobre la televisión y “la conclusión general es que los espectadores aprenden de la televisión y que este aprendizaje influye en su conducta” (Fernández, C., Baptista, P. y Elkes, D., 1991).

En México son escasos los estudios realizados específicamente sobre la influencia de la televisión en las nuevas generaciones; algunos estudios son de Fernández y cols., Corona y Cornejo; y la recopilación que hicieron García Silberman y Ramos (En Martínez, 2002, p.73), los cuales sientan un precedente que requiere ser continuado por la innegable influencia de la televisión sobre el niño.

Por otra parte, en lo que se refiere a las causas que originan los problemas conductuales hasta el momento no han sido adecuadamente determinadas. Aunque algunas pueden incluir factores tales como la herencia, fisiológicos, experiencias de vida, situaciones traumáticas y el funcionamiento familiar ningún estudio ha podido demostrar que alguno de estos factores sea la causa directa de los problemas del comportamiento. En lo que respecta a los efectos de la televisión en niños, la mayoría de los estudios realizados y su relación con los problemas infantiles se ha explorado ampliamente con la agresividad, hiperactividad y la obesidad, explorando escasamente otras conductas.

Entre las investigaciones que mencionan a las alteraciones de conducta, encontramos un estudio realizado por Medrano y colaboradores (1992) sobre los efectos de la televisión en niños de 5 a 14 años de edad. Encontrándose que la televisión, tuvo una notable influencia en la conducta de los niños en edad escolar en dicho estudio. Un 50% de los niños en edad escolar en un barrio de clase socioeconómica baja, que veían diariamente TV, exhibían alteraciones en su conducta, prefiriendo los varones (73.8%) los programas de contenido violento. Por otra parte, en un barrio de clase media donde el 48% de los niños en edad escolar ven TV 4 horas diarias, el 80% ingería alimentos mientras observaba la TV, lo cual sin duda contribuye a una temprana obesidad en ellos.

Hasta ahora, teorías como la del aprendizaje social (Bandura, 1977) se han avocado principalmente a la conducta agresiva, siendo ésta de las más estudiadas en donde se explica cómo las personas adquieren las pautas básicas sobre las consecuencias de las conductas a través de la observación de modelos. No obstante, existen otras corrientes que interponen rasgos de carácter individual,

social o cultural que condicionan, y por tanto relativizan, la recepción individual. Lo cierto es que desde hace varias décadas algunos problemas conductuales han sido catalogados como influenciados por la televisión tal es el caso de la hiperactividad y los problemas del sueño. Como podemos apreciar existen corrientes con distintas posiciones respecto a lo que sería la influencia de la televisión, lo cual es importante integrar a fin de comprender este fenómeno y muy en particular el tema que nos ocupa respecto a su relación con los problemas conductuales.

Es importante aclarar, que es probable que no todos los problemas conductuales y emocionales sean influenciados por este medio, definitivamente el comportamiento humano no depende sólo de la imitación, pero entonces...qué otros mecanismos podrían atribuirse a la televisión para relacionarla con algún problema de conducta si este fuera el caso. De ahí la relevancia del presente estudio, el cual pretende identificar cuáles comportamientos serían más influenciados que otros por este medio, ya que si bien se han reportado cientos de trabajos de investigación que revelan la existencia de relaciones entre determinadas conductas con la televisión, algunos no han sido exploradas en su totalidad. Y es que de antemano sabemos la dificultad investigar la influencia televisiva aislada, al margen del resto de factores contextuales en que se inserta la vida diaria de cualquier niña o niño: entorno familiar, hábitat, estrato y escuela, entre otros.

Por lo anterior, resulta de gran relevancia aplicar para este estudio modelos estadísticos que nos permitan acercarnos a la explicación de los problemas conductuales con respecto al uso de la televisión a fin de dilucidar las preguntas que aún están sin contestar. Si bien la utilización de estadísticos univariados y bivariados se hacían pertinentes para el análisis a fin de obtener frecuencias y relaciones entre dos variables, resultaba necesario avocarnos a un análisis de mayor profundidad a fin de alcanzar los objetivos propuestos, por lo que se optó por la aplicación del algoritmo de segmentación CHAID (*Chi-square Automatic Interaction Detection*), propuesto por Kass (1980). Lo anterior, debido a que se presenta el problema de la descripción parsimoniosa de un conjunto numeroso de

datos que constituyen la caracterización de un gran número de individuos, según un gran número de variables.

Y es que el análisis de segmentación (AS) reduce la complejidad del problema, rechazando tabulaciones cruzadas no significativas, detectando automáticamente los mejores predictores y creando subgrupos potencialmente explicativos de la variable dependiente. Los beneficios de segmentar una población o muestra son muchos, entre los cuales; construir un perfil más preciso de los individuos, que componen un colectivo bajo estudio, agrupar para conocer mejor un subgrupo poblacional y obtener mejores pronósticos, sobre el comportamiento de grandes grupos de datos.

Por tanto, los métodos de segmentación, son una de las áreas que compete atender a la Estadística, ya que el término segmentar significa dividir una población en segmentos homogéneos, en relación a una o varias características (que no son otra cosa que variables estadísticas). El AS es una técnica que a partir de la información que suministran, ciertas variables independientes o explicativas, clasifica un conjunto de objetos en grupos, capaces de describir de la mejor manera posible la variable dependiente.

El Algoritmo de Segmentación CHAID, es considerado un algoritmo general de segmentación, se utiliza con fines exploratorios y descriptivos, con el objetivo fundamental de encontrar la partición de una muestra de objetos en grupos, capaces de describir de la mejor manera posible la variable dependiente. Supone que la variable dependiente es categórica y utiliza la prueba Chi-cuadrado, para contrastar independencia, en distintas fases del proceso.

CHAID segmenta la muestra en dos o más grupos, en donde se busca que los objetos que pertenecen al mismo grupo, sean lo más homogéneo posible y objetos de diferente grupo son heterogéneos. Tomando como base las categorías del mejor predictor (variable independiente), de una variable dependiente, divide cada uno de estos grupos en subgrupos más pequeños, en base a otras variables independientes. Este proceso iterativo de partición continúa, hasta no encontrar ninguna variable independiente estadísticamente significativa.

Método

El método utilizado en este estudio es de índole cuantitativo que de acuerdo a su dimensión temporal nos referimos a su carácter transversal. Apoyado en una metodología estadística aplicada al comportamiento humano se ha realizado un análisis univariado, bivariado (ji- cuadrado) y multivariado ejecutando un modelo de segmentación (CHAID) de especial interés para el presente estudio, el cual fue procesado por el estadístico SPSS versión 15.

Objetivo

Identificar si existe relación entre los problemas de conducta y el uso de la televisión mediante el análisis del algoritmo CHAID.

Procedimiento

Una vez identificada la muestra se procedió a obtener el permiso a las autoridades escolares a fin de facilitarnos la dinámica a seguir. Los instrumentos se aplicaron a los padres de familia en los salones de clases de las escuelas de sus hijos (podía ser la madre o el padre quien lo contestara). Una vez reunidos, se les dieron las instrucciones pertinentes y se les plantearon los objetivos de la investigación. En algunos casos fue necesario aplicarlo en el domicilio de los padres debido a su dificultad para asistir a la escuela. Posteriormente, se procedió a la calificación y análisis de los resultados.

Sujetos

El cálculo del tamaño de muestra se obtuvo mediante un muestreo irrestricto aleatorio con probabilidad proporcional al tamaño, en el cual se considera que la población es homogénea. La muestra estuvo conformada por 535 niños de 4 y 5 años (52% niñas y 48% niños) de 20 escuelas de nivel preescolar que resultaron de un muestreo representativo de la ciudad de Xalapa-México, considerándose tanto escuelas públicas como privadas, así como los diferentes estratos socioeconómicos.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron 1) Cuestionario sobre el comportamiento de niños de 1½-5 años de Achenbach y Edelbrock (2002), considerado uno de los más adecuados por su sencillez, validez, fiabilidad, aplicación transcultural y transracional que permite discriminar niños normales de aquellos con alteraciones de conducta, que posteriormente podrían ocasionar trastornos psiquiátricos. Es un instrumento estandarizado que permite evaluar problemas conductuales/emocionales, en base a descripciones. Y 2) Cuestionario para padres. La televisión y su relación sobre los problemas de conducta. Dicho instrumento consta de 5 dimensiones que abarcan 1) Datos generales del informante, 2) Utilización de la televisión, 3) Relación de los padres con la televisión, 4) Los trastornos de conducta infantil y su relación con la televisión y 5) Entorno Familiar. Para su fiabilidad se aplicó el alfa de Crombach obteniéndose el .9321 lo cual demuestra una confiabilidad adecuada en el instrumento.

Resultados

Entre los resultados obtenidos más relevantes en el estudio podemos señalar que los 247 niños detectados con algún problema conductual pertenecen en su mayoría (51.4%) al estrato bajo, seguido por el nivel medio con un 35.6% y finalmente con un 13% al estrato alto. Respecto al sexo notamos mínimas diferencias al igual que en los que no presentaron algún problema, obteniéndose un 51.4% para las niñas y un 48.6% para el sexo masculino. Respecto a la edad y los problemas de conducta resultaron los niños de 4 años con un 38.9% mientras que aparecieron con 60.7% los infantes de 5 años, una cifra mayor que la de los niños de 4.

Referente al uso de la televisión el más alto porcentaje (57%), revela que dos y tres horas al día es el tiempo que la mayoría de los niños ven televisión y con la aplicación de la prueba ji-cuadrada no se encontraron diferencias en cuanto a estrato, edad y sexo. El 56.9% de los padres acepta que los niños ven con ellos

telenovelas y noticieros y que la mayoría de los niños prefieren hacer otra cosa que ver la televisión. Quien elige el programa a ver es en la mayoría el mismo niño y la mayoría de los padres no controla el tiempo de visión de sus hijos y no han tomado medidas respecto a su uso. Y el 68% de los padres expresa la existencia de alcoholismo o drogadicción en la familia.

Por medio del estadístico CHAID se obtiene que en las relaciones familiares malas, el 97% de los niños manifiestan problemas conductuales. Y aunque las relaciones familiares sean buenas, pero sin reglas claras en casa, el 70% de los niños manifiestan agresividad o problemas de atención. No encontrándose una relación directa entre el tiempo de visión y los programas televisivos respecto a los problemas de conducta en los infantes, marcándose la influencia en el entorno familiar y el estrato socioeconómico.

Conclusiones

Las conclusiones nos remiten a encontrar relación entre los problemas conductuales y el entorno familiar principalmente así como con el estrato y respecto a la televisión, sólo a la imitación de ciertas conductas que no necesariamente implican la variedad de conductas que involucran a un problema conductual sino a comportamientos aislados.

Consideramos que la adjudicación de los problemas conductuales al uso de la televisión no procede en su totalidad, más bien estarían adjudicados al tipo de relación entre los padres e intrafamiliar en que el niño esté inserto. Y que dependiendo de ello otros factores podrían participar en el desarrollo y manifestación de ciertos síndromes conductuales en el menor.

De esta manera se observa la complejidad del estudio del comportamiento humano, ya que los análisis estadísticos aplicados particularmente con el CHAID nos explican la conducta de maneras insospechadas que incluso en ocasiones no son claras o parecieran irrelevantes, mas sin embargo nos provocan la reflexión y el cambio de rutas para explicarnos la naturaleza humana. Aquí por ejemplo el entorno familiar continúa siendo el de mayor peso con respecto a los problemas de conducta, lo que nos llevaría a replantearnos la influencia de la televisión.

Referencias Bibliográficas

- Achenbach, T. y L. Rescorla (2002). **Cuestionario sobre el comportamiento de niños (as) de 11/2-5 años**. Burlington: ASEBA.
- Bandura, A. (1977). **Teoría Social del aprendizaje social**. Madrid: Espasa-Calpe.
- Fernández, C., Baptista, P. y Elkes, D. (1991). **La televisión y el niño**. México Nueva Biblioteca Pedagógica.
- Kass, G. (1980). An exploratory technique for investigating large quantities of categorical data. **Applied Statistics**, 29, 119-127.
- Martínez, I. (2002). **¿Quién decide lo que ven los niños?**. México: Pax.
- Medrano, A.M., Lockward, J.G., Jiménez, M. y Alcántara, Y. (1992). **Efectos de la televisión en niños**. Acta Médica Dominicana 20 (5), 23-30.
- Sánchez, E. (1989). **Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?**. México: Universidad de Guadalajara.
- Singer, D.G. (2001). **Handbook of Children and the Media**. U.S.A: Sage Publications.